

LA CUARTA DIMENSION

Capítulo IX

LA CONCIENCIA

Breve introducción a las enseñanzas de este capítulo.

YO TENGO – YO SE – YO SOY

Yo quiero tener – Yo quiero saber – Yo quiero ser.

¿ De dónde procede cada una de estas tres afirmaciones ?

Son tres voces distintas que confluyen en nosotros mismos representando un misterio por desvelar.

La voz del cuerpo, la voz del Alma, la voz de la Conciencia.

Representan diferentes dimensiones de una Realidad Única que iremos estudiando.

La mortalidad del cuerpo, la Inmortalidad del Alma, la Eternidad de la Conciencia, tienen su propia dimensión para manifestarse y realizarse.

En esta dimensión solo el cuerpo físico está a la vista y no caben dudas sobre su realidad, pero ni en el Alma ni mucho menos la Conciencia que es Espíritu, pueden verse en este mundo.

Para tener certeza visual de la realidad que es el Alma hay que salir de esta tercera dimensión para encontrarse en la Cuarta, la dimensión propia del Alma, la Dimensión de la Luz.

Para tener certeza visual de lo que es la Conciencia, hay que salir de la Cuarta Dimensión para encontrarse en la Quinta, que es la primera Dimensión del Espíritu.

Es decir, solo el cuerpo resulta visible en esta dimensión, el Alma es visible en la Cuarta y la Conciencia solo es visible a partir de la Quinta Dimensión.

La Conciencia representa la parte más gorda del Misterio, porque es un “cuerpo” que no ocupa ningún espacio y no necesita ningún tiempo para desplazarse.

La Conciencia no es materia ni es luz. La Conciencia es Espíritu y el Espíritu es la fuente de la vida que anima la Luz y la Luz es la fuente de la vida que anima la materia.

Es decir, para manifestarse en este mundo, el Espíritu, la Conciencia, necesita revestirse de un cuerpo de Luz, el Alma y ésta se reviste de un cuerpo de materia.

La Conciencia es la Vida y la vida se manifiesta por doquier, pero hay que entender que la Fuente de la Vida, el origen de toda conciencia, es una Única FUENTE, una UNICA CONCIENCIA.

Acercarse a la comprensión de la Realidad que es LA GRAN CONCIENCIA ORIGINAL requiere del conocimiento de las diferentes dimensiones en las que se manifiesta y como se manifiesta. Requiere un proceso de aprendizaje que empieza en esta tercera dimensión.

En nuestro cuerpo material podemos medir el largo, ancho y alto de sus tres dimensiones, pero no podemos ver su Cuarta Dimensión, el Alma que lo anima, que lo electrifica para darle movimiento, y aun menos, podemos ver su Quinta Dimensión, el conductor del Alma. La Conciencia que le da origen, el Ser, el Espíritu dador de Vida. Aún hay dos dimensiones Superiores donde se alcanza el total desarrollo, la Conciencia Total del Espíritu, la Conciencia de ser UNO con Dios.

De modo que son tres las dimensiones que podemos ver en el Espacio y son siete las dimensiones contenidas en Dios.

La comprensión de la Verdad que es DIOS requiere una experiencia que adquirimos según vamos ascendiendo en las diferentes dimensiones que representan la REALIDAD que es EL.

La síntesis, en una sola palabra, de la Realidad que reina en cada Dimensión de DIOS nos puede dar un brevísimo y fugaz entendimiento de cuánto nos falta aún por aprender.

En esta Tercera Dimensión aprendemos la Realidad que es LA MATERIA.

En la Cuarta Dimensión aprendemos la Realidad que es EL MOVIMIENTO.

En la Quinta Dimensión aprendemos la Realidad que es LA VELOCIDAD.

En la Sexta Dimensión aprendemos la Realidad que es LA INSTANTANIEDAD.

En la Séptima Dimensión aprendemos la Realidad que es LA SIMULTANEIDAD.

En el noveno capítulo, desde la página 81 a 90, el autor nos introduce en la Verdad que representa la Conciencia y amplía nuestra visión sobre el Universo, sobre nosotros mismos y sobre DIOS.

...///...